

Capítulo 438 Las Cosas Que Abaddon No Sabe

"No en la mesa, por favor..."

"Pero si espero hasta más tarde no será tan satisfactorio".

"Mi amor, tenemos un invitado."

"...Bien."

A regañadientes, Bekka liberó a Valerica del dramático estrangulamiento que la mantenía sujeta y le permitió seguir respirando.

Valerica se frotó el cuello, mientras los moretones desaparecían rápidamente, y ostentosamente le dirigió a Abaddon un guiño provocativo, junto con un susurro de agradecimiento.

Por supuesto, fingió que no lo veía, para que no hubiera más riesgo de que Bekka se metiera una taza de té en la tráquea.

"Se ha vuelto mucho más agresiva últimamente..."

Abaddon se alegró de ser tan fuerte como era, porque estaba 995% seguro de que Valerica intentaría tomarlo por la fuerza.

Pensó en un juego que podría haber ayudado a romper con su fascinación por él y sonrió con picardía, mientras lo ponía en práctica.

Mientras tomaba un sorbo de té con la mayor normalidad posible, adoptó despreocupadamente su apariencia humana y esperó a que ella lo notara.

Y lo hizo... inmediatamente.

Pero a diferencia de lo que esperaba, la mirada que ella le estaba dando no cambió.

Parecía que se había vuelto aún más voraz y se lamió los labios discretamente, antes de que él inevitablemente volviera a cambiar.

"No creo que me sienta seguro..."

"¡Hola señora del velo!"

"¿S-Sí?"







Mira se inclinó hacia Asherah y la sometió a todo el peso de su curiosidad infantil.

"¿Cómo es que viniste a nuestra casa? No recibimos muchos invitados que no sean familiares".

"Bueno, tus madres y tu padre hicieron algunas cosas malas en la tierra, así que me trajeron aquí como forma de disculpa".

"¿Cosas malas? Como besarse en privado..."

—M-Mira cariño, nos portamos un poco mal y rompimos algunas cosas que no debíamos —intervino Lisa con una risa nerviosa.

"Como nuestras espaldas..." murmuró Audrina.

Valerie rió traviesamente y las dos chocaron sus tazas, como un par de mejores amigos con conocimiento de una broma interna.

"D-De todos modos..." Abaddon rápidamente intentó cambiar la conversación a un tema que no involucrara la eficiencia de su dormitorio.

"¿Niños, ya han tenido la oportunidad de conocer a su abuela Imani?"

En la mesa, los ojos de todos los niños se iluminaron.

Gabbrielle: "La conocemos."

Apophis: "Ella es realmente genial".

Thea: "La otra noche nos preparó estofado de cangrejo y estaba celestial...!"

Belloc: "Ella me abrió los ojos al milagro de los buñuelos... Nunca podré volver a mi vida como antes".

Mira: "¡Ella me enseñó a decir palabrotas en criollo!"

Abaddon sintió que su corazón se calentaba levemente, mientras sonreía en su taza.

Estaba un poco preocupado por cómo se adaptaría su madre a estar en un entorno tan desconocido, pero escuchar que se llevaba tan espléndidamente con la familia fue una revelación mejor de lo que podría haber esperado.

"Gracias por hacerla sentir tan bienvenida, hijos míos", dijo sinceramente.

Ante su elogio, todos sus hijos sonrieron adorablemente y le tocaron el corazón. "¿Dónde está? Espero que hayas podido conseguirle una bonita habitación en el castillo".



Tan pronto como aparecieron, todas las sonrisas de sus hijos desaparecieron, mientras miraban a todos lados menos a su padre.

Thea: "¿N-Nos trajiste algo de la Tierra?"

Belloc: "Madre, ¿lograste copiar las bases de datos de los medios de comunicación de todo el mundo como hablamos?"

Mira: "¡Quiero escuchar más sobre cómo ustedes diez se metieron en problemas!" La frente de Abaddom se frunció, mientras apoyaba ambos codos sobre la mesa.

"Mis preciosos hijos... ¿por qué siento como si me estuvieran ocultando algo?" Straga, Yamaya y Yamaja miraron al resto de sus hermanos acusatoriamente.

Se produce un silbido unánime y discreto.

Abaddon renunció a obtener respuestas de estos cinco y simplemente buscó a su madre por su cuenta.

Como todo el Sheol era suyo, la encontró fácilmente.

"Por favor, disculpad."

En un instante, se teletransportó desde su asiento y dejó atrás al resto de su familia.

Una vez que él se fue, todas sus esposas miraron a sus hijos con clara anticipación.

"¿Alguno de ustedes quiere explicar de qué se trata?", preguntó Lailah al grupo.

"¡La abuela Imani se casó con el abuelo Asmodeus!"

"¡Ajá!"

Por unanimidad, todas las esposas de Abaddon se ahogaron con el té, mientras sus ojos se alejaban de sus cráneos.

"¡¿Qué?!"

"¡¿Cuando?!"

"¿¡Cómo!?"

"¡Necesitamos todos los detalles!"

Como un mar de mujeres en un salón de uñas, Thea les contó a sus madres toda la verdad sobre la nueva relación de sus abuelos.





Mientras todo esto sucedía, Asherah permanecía sentada en silencio y escuchaba cada palabra sin ningún interés real en el tema.

Estaba realmente contenta de ver la dinámica familiar de su primera creación de una manera tan cercana y personal.

"Te relajaste tan pronto como se fue."

Con el rabillo del ojo, Asherah miró a Gabbrielle.

El tercer príncipe todavía estaba sentado tranquilamente en su asiento en el otro extremo de la mesa, sin siquiera hacer contacto visual directo con ella.

Y aún así su voz todavía estaba dentro de la cabeza de Asherah.

"Seguro que puedes entender por qué. Me preocupa un poco que me preguntes cosas que no debería".

"No tienes por qué preocuparte, él y el resto de la familia todavía creen en tu pequeña invención sobre que él es un dios".

"...¿Pero tú no?"

"He perdido mi poder, no mis recuerdos. Sé exactamente qué clase de seres producen Aether y Nether en conjunto, como él".

"...¿Estás enojado conmigo por mentirle?"

—No, por supuesto que entiendo por qué lo hiciste, pero te estás quedando sin tiempo para decirle la verdad.

'Sí... Noté que este mundo estaba creciendo bastante rápido.'

—¿Esto? No es nada. Casi creó Mediae por capricho para mi hermana.

Asherah estaba tan sorprendida, que casi dejó caer su taza de té sobre su vestido blanco.

'Le estoy enseñando lo menos posible a propósito, para frenar su ascenso, pero es muy inteligente... su mente está constantemente pensando en formas de crecer, incluso cuando está acostado y en calzoncillos.'

'...ya veo.'

Para no alertar a los demás sobre lo perturbada que estaba, Asherah continuó bebiendo tranquilamente, como si no hubiera pasado nada malo.

Pero en el fondo de su mente, estaba fuera de sí, con niveles inimaginables de preocupación.



"Es curioso, que a pesar de todo mí poder... el tiempo realmente no está de mi lado".

* * *

Abaddon apareció justo frente a la casa de su padre y su madre y llamó a la puerta.

Un momento después, la puerta finalmente se abrió y su tía Lusamine asomó la cabeza afuera.

-¡Hola, Abaddon! ¿Cómo estuvo la Tierra?

"Fue... agitada. ¿Están mis padres aquí?"

"Obviamente es su casa."

"...Entonces, ¿te harás a un lado y me dejarás entrar?"

"¿Me dirás que me extrañaste primero-Hey, hey, hey, lo siento! ¡Ay!!"

Colocando toda su mano sobre la cabeza de Lusamine, Abaddon le dio a su cráneo algunos apretones necesarios, mientras la movía a un lado.

Al entrar a la casa de sus padres, sonrió al ver que sus dos hermanas adoptivas ya estaban allí.

"¡Has vuelto!"

"¡Es bueno verte, hermano!"

Ambas niñas volaron a sus brazos y lo abrazaron con todas sus fuerzas, y él rápidamente les correspondió.

"¿Eh? ¿Mi hijo está en casa?"

Una voz melódica familiar sonó en los oídos de Abaddon y levantó la vista justo a tiempo para ver a su madre Imani entrando desde la cocina.

"Es bueno verte, mamá. Me alegra que todos hayan cuidado de ti durante mi ausencia".

Sonriendo feliz, Imani se apresuró a unirse al abrazo grupal que se estaba dando entre sus tres hijos.

"Realmente has construido un hogar maravilloso aquí, hijo mío. El aire, la arquitectura, la gente... todo es increíble".

"No puedo atribuirme ese mérito, madre. Solo he tenido a algunas buenas personas que me han ayudado a lo largo del camino. Como mis hermanas, por ejemplo".



Abaddon presionó su frente contra la de Kanami y Malena, como muestra de ternura y agradecimiento por haberle correspondido de la misma manera.

"Además, debo darle el resto del crédito a mis esposas Lisa y Valerie, que han hecho maravillas para garantizar que este lugar sea todo lo que ves".

Ante la mención de otra de las esposas de Abaddon, a quien aún no había conocido, los ojos de Imani comenzaron a brillar con una luz dorada.

"Ya han vuelto con vosotros, ¿no? Tengo que reunirme con ellas sin falta. ¿Habéis comido ya?"

"Bueno, no, pero..."

"¿Imani? ¿Ha vuelto nuestro chico?"

Sonriendo, Abaddon miró hacia la escalera, donde encontró a Yara y Asmodeus bajando juntos.

Una vez que lo vieron, sus padres corrieron hacia él, emocionados y se unieron al abrazo grupal.

Y como el dragón también estaba emocionado de verlos, no intentó luchar contra la actitud abiertamente emocional de su padre.

Pensó que, si era solo esta vez, podría actuar como si no lo odiara y realmente disfrutar de la compañía de su familia como realmente...

—¡Ah, por cierto! ¡Tu madre y yo estamos juntos ahora! —dijo Asmodeo con orgullo, mientras besaba a Imani en la mejilla.

Fue bueno que Kanami fuera tan fuerte, porque le resultó mucho más fácil atrapar a su hermano cuando comenzó a caerse.

